Leer
Entre Líneas 59

Mensajes... para querer

En estos días una ajetreada joven esposa, al llegar de su exigente trabajo, encontró en su casa una nota que decía así: "Hola: ...Carne en plato al lado del fregador. Arroz dentro de microondas. Ensalada en la nevera. Amor en corazón mío para quererte. Beso en labios tuyos eternamente". Su marido llegó más temprano, cocinó, almorzó, dejó todo preparado para que la esposa también pudiese comer y se fue al trabajo. No podían coincidir físicamente por diferencias de horario, pero hizo posible una coincidencia espiritual. Dejó marcado en un pequeño papel con tinta roja un mensaje de fuego, una luz en la penumbra del estrés caraqueño, una esperanza de lucha, una flor, un apoyo, un perpetuar el amor en el tiempo y en la distancia, un preparar con antelación el encuentro a la caída de la tarde...

Los mensajes tontos y sencillos, cursis y espontáneos, románticos y alegres, son, la mayor parte de las veces, la expresión de una necesidad profundamente humana. La necesidad de decir lo que se siente en estos tiempos de "falta de tiempo" hasta para conversar serenamente. Tales mensajes se convierten en un camino para mejorar, mantener y enriquecer la relación. Y no sólo la relación entre marido y mujer, sino entre hermanos, y entre padres e hijos.

Quien escribe un mensaje hace un gran esfuerzo por salirse de sí mismo, por darse, por vaciarse de sí mismo. Quien escribe un mensaje pequeño pero lleno de cariño, de espontaneidad, está pensando en los demás, se está autotrascendiendo, no mirándose a sí mismo de forma egoísta, sino compartiendo su existencia con otro, con otra. Quien escribe un mensaje a su esposa o esposo, a su hijo, está demostrando que es un ser social, un ser de preguntas y respuestas, un ser de relaciones. Tiene en sus manos una oportunidad única para expresar lo que es, lo que siente, lo que necesita decir. Tiene la oportunidad de dar ánimo a los demás, de decirle cosas valiosas. Todos necesitamos de aprobación, de felicitaciones por nuestros reconocidos esfuerzos: por un gol que metimos en el partido del sábado, por fregar los platos, por tender la cama, por haber realizado el encargo, por haber cambiado los pañales del bebé, etc. Mensajes para elogiar, para pedir perdón, para decirle a alguien cuánto se le quiere, para agradecer, para hacer pensar acerca de esa decisión tal vez mal tomada. Mensajes para reiniciar y/o fortalecer una relación.

Los mensajes, metodológicamente hablando, me parece que deben ser cortos y espontáneos. Deben expresar nuestra manera de ser, nuestros trazos, nuestro estilo personal. No hay excusas para nadie, porque como canta el dicho popular, "de músicos, poetas y locos, todos tenemos un poco".

Algunos ejemplos sencillos pueden ser: "Hola, estuve aquí y no te encontré. Te quiero". / "Me has hecho falta". / "Regreso pronto T.Q." / "Te felicito por haber realizado tus encargos a tiempo y bien". / "Estuviste estupendo en el básquetbol". / "Por favor, ordena tu ropa... Es por tu bien. Ánimo". / "Mi amor: Salí a comprar el periódico y el pan. También echaré gasolina. Pero no dejaré de pensar en tí."

Otros ejemplos podrían ser los mensajes sugeridos por Jairo Aníbal Niño en su libro *La alegría de querer*: "Al lado, al lado tuyo, tembloroso y helado, al lado, al lado tuyo, todo mi corazón atortolado". / "Do, re, mi, fa, sol, la , si, ¿Sí? Sí, mi sol; sí". / "Cuando apoyo mi oido en el caracol de tu oreja, escucho el mar de tu corazón". / "Supe que te amaba –más allá de toda duda– el día en que estabas colocando un clavo en la pared y te golpeaste con el martillo y a mí me empezó a sangrar el dedo pulgar". / "¿1x1? –Uno. ¿1x2? –Todo. ¿Todo? –Sí, si los dos se tienen cariño".

Alfredo Gorrochotegui

SUMARIO

Radiografía del estado del planeta	/ 2
El costoso fracaso de las revoluciones	/ 6
La píldora del día siguiente ¿anticonceptivo o aborto?	/ 9

Radiografía del estado del planeta

La pobreza de gran parte de los habitantes del planeta y el consumo excesivo de una minoría son las dos causas principales de la degradación ambiental, afirma el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en su último informe, GEO 2000: "Perspectivas del Medio Ambiente Mundial 2000". Si no se corrigen esas tendencias, muchos logros y mejoras ambientales pueden verse seriamente afectados.

La ONU tiene la reputación de que, a falta de solucionar los problemas, se dedica a publicar informes sobre ellos. El medio ambiente no es una excepción a esta regla. Pero GEO 2000 es la publicación más emblemática del PNUMA, y se basa en la información suministrada por más de 30 instituciones ambientales. En este informe se presenta un análisis del estado del medio ambiente mundial, examinando en las diversas regiones las tendencias actuales más significativas y las políticas ambientales alternativas para cada continente.

África: pobreza y urbanización

En África, la pobreza es la principal "causa y consecuencia" del deterioro ambiental. Entre los mayores problemas están la deforestación, la desertización, la pérdida de la biodiversidad y la falta de agua. Un fenómeno destacado es la creciente urbanización, que también provoca los problemas ambientales típicos de las áreas urbanas. En 1996, la población urbana representaba el 39% y se estima que en el año 2010 por lo menos el 43% de la población vivirá en ciudades.

Aunque las políticas propuestas difieren entre las distintas subregiones, un elemento común es la "ordenación integrada de los recursos de la tierra y el agua". Las políticas alternativas a la tierra giran alrededor de la "reforma de los derechos de tenencia", base de la supervivencia para la mayoría de los africanos: la agricultura aporta cerca del 40% del PIB y emplea a más del 60% de la fuerza de trabajo, según el Banco Mundial. La mejor redistribución de la tierra y de los sistemas desfavorables de propiedad y tenencia es una tarea nada fácil, como reconoce la ONU.

Asia y el Pacífico: agua y energía

En esta zona, que ocupa el 30% de la superficie terrestre del planeta y acoge al 60% de la población mundial, los recursos naturales soportan una fuerte presión. Sus habitantes demandan cada vez más agua, hasta el punto de que el abastecimiento será uno de sus problemas más serios: ahora "uno de cada tres asiáticos no tiene acceso a agua potable limpia".

El rápido crecimiento de la demanda de energía es otro factor medioambiental influyente. La utilización de energía comercial per cápita se duplicó holgadamente en la mayor parte de la región entre 1965 y 1995, hasta alcanzar el 26,8% del consumo mundial de energía.

La contaminación del aire aumentará considerablemente en la mayoría de los países de esta área. Esto se debe principalmente al incremento del consumo de energía (basada todavía en el carbón, muy abundante en China, India y Mongolia), como consecuencia del crecimiento económico y de la mayor utilización de vehículos de motor -en mal estado-, junto con el uso de combustible de alto contenido de azufre y plomo. Además, "la precipitación ácida se está convirtiendo en un problema cada vez mayor".

El informe señala que actualmente se "dispone de la tecnología" para reducir las presiones ambientales en la zona hasta cotas sostenibles; pero se precisan recursos de capital para que los cambios necesarios sean "política y financieramente viables".

Europa: bosques y automóviles

En esta región, el transporte por carretera es actualmente la "principal fuente de contaminación atmosférica urbana". Por ejemplo, en Europa occidental -donde la mayor parte de las mercancías se transportan por carretera- la circulación de vehículos aumentó casi un 3,6% entre 1985 y 1995, pero el rendimiento del combustible mejoró sólo en un 1% anual. Todo esto provoca un aumento de la contaminación del medio ambiente, del ruido y de los problemas de salud.

Mientras que en África la principal causa del deterioro ambiental es la pobreza, en EE.UU. y Europa el problema es el consumo excesivo

A pesar de los vehículos menos contaminantes y de las medidas adoptadas para reducir las emisiones de los carros, la mayor parte de la contaminación atmosférica en las ciudades importantes proviene todavía del tráfico rodado, y el número de automóviles continúa creciendo. Sin embargo, en Europa occidental se han registrado algunas mejoras sustanciales en la relación entre transporte y calidad de la atmósfera. Por ejemplo, las "concentraciones de plomo en la atmósfera están disminuyendo debido a la reducción del contenido de plomo de la gasolina".

Pese a todo, el problema más arduo es la "emisión de gases de efecto invernadero". Hoy se dispone del compromiso necesario para llevar a cabo en la región los compromisos de Kioto sobre reducción de las emisiones. El modo más efectivo en función de los costos consistiría, obviamente, en distribuir los derechos de emisión en toda la zona, para que los países menos contaminantes puedan vender sus excedentes a los más contaminantes y así no superar los límites fijados en los acuerdos internacionales.

Asia occidental: recursos hídricos

Su problema más acuciante es, como ocurre en África, la ordenación de los recursos hídricos y de la tierra. De persistir las actuales condiciones geopolíticas y estructurales, la región sufrirá serios problemas de escasez de agua, en particular la península Arábiga.

Para el PNUMA, "es evidente" que el nivel actual de recursos hídricos "no puede satisfacer la demanda futura de agua mucho más allá de 2005, si no se aplican políticas alternativas". La ONU propone dos: aumentar simplemente el abastecimiento de agua o lo mismo junto con la modificación de las políticas y los planes hidrológicos. Las hipótesis demuestran que los déficits de agua pueden reducirse, aunque no eliminarse, y conseguir ahorros sustanciales dando prioridad a los "usos domésticos e industrial del agua, por encima de la irrigación con fines agrícolas". Los estrategas de la ONU confían en las investigaciones sobre el uso de la energía solar y la nuclear para "la desalinización", unida a los avances en técnicas agrícolas y de ahorro de riego.

América Latina: recursos forestales

Dos cuestiones ambientales preocupan en la región de América Latina y el Caribe. La primera es buscar soluciones a los problemas de la creciente urbanización. Casi tres cuartas partes de la población vive en ciudades o megápolis, con problemas de calidad del aire, abastecimiento de agua y atención sanitaria.

La otra cuestión es "la destrucción de recursos forestales, sobre todo en la cuenca del Amazonas". Probablemente continúe la "deforestación", debido a la expansión del sector agrícola, la presión demográfica, la tala y la distribución no equitativa de la tierra.

Norteamérica: consumo y contaminación

Los norteamericanos utilizan más energía y recursos per cápita que los habitantes de cualquier otra región. Aunque las emisiones de muchos contaminantes atmosféricos se han reducido considerablemente durante los últimos 20 años, es la región que "más contribuye per cápita a los gases de efecto invernadero", debido sobre todo al elevado consumo energético. En 1995, el norteamericano medio gastaba más de 1.600 litros de combustible al año, frente a los 330 litros de un europeo.

Para inducir cambios, Estados Unidos está desarrollando políticas basadas en el mercado, como la utilización de permisos negociables en materia de emisiones o la reforma de las subvenciones agrícolas. La reducción o eliminación de subsidios que, directa o indirectamente, incentivan el transporte por carretera, el uso de energía y la producción de madera podrían desempeñar un "papel importante" en la mejora del medio ambiente.

Los beneficios de estas reformas son cuantiosos. Entre ellos: la reducción de la congestión del tránsito, la mejora de la calidad del aire urbano, más competitividad y disminución del ritmo de aumento de las emisiones de dióxido de carbono.

Carlos Cachán

"Preembrión": un concepto arbitrario

A veces se dice que, hasta la implantación en el útero (a los 14 días, más o menos, de la fecundación), el embrión humano es sólo una vida potencial. En tal caso, sería lícito manipular el "preembrión", como se le llama, hasta ese momento. Sobre este tema mantienen un diálogo Jesús Ballesteros y Vicente Bolívar, catedrático y profesor titular, respectivamente, de Filosofía del Derecho en la Universidad de Valencia, España (*Nueva Revista*, noviembre-diciembre 2000).

El término *preembrión* proviene del informe Warnock (Gran Bretaña, 1984), según el cual hasta el día 14 después de su desarrollo, el embrión no era acreedor a una verdadera protección. Ballesteros puntualiza: "Me parece interesante recordar que la opción por el día 14 fue resultado de un pacto para conciliar intereses contrarios. Por un lado, existía una fuerte presión científica para que se permitiese la investigación con embriones. Por otro lado, la conciencia ciudadana se resistía a reducir al embrión a un objeto de manipulación. Con la propuesta del día 14 se satisfacía a ambas partes: los ciudadanos encontraban un límite para distinguir entre lo moral y lo ilícito, que tranquilizaba sus conciencias, y los científicos tenían vía libre para actuar sobre el embrión hasta el día 14".

Pero, objeta Beliver, el día 14 no es una fecha irrelevante en la vida del embrión, sino un momento en que acontecen cambios trascendentales. Hasta ese día puede producirse una gemelación; antes, el embrión no parece ser un individuo, ya que todavía puede dar lugar a dos. Ballesteros responde: "El embrión surge siempre de la fecundación, pero resulta que en sus primeros estadios de desarrollo puede, de forma excepcional, generar otro embrión por medio de lo que podríamos llamar una clonación expontánea. Ese fenómeno (...) no altera el valor del embrión: simplemente, donde inicialmente sólo había uno, alguna vez aparece un segundo".

Otro argumento usado para justificar la desprotección del *preembrión* –señala Beliver– es que hasta el día 14 "puede que el embrión no llegue a constituirse como tal, sino que dé lugar a un tumor maligno que se hace necesario extirpar del seno materno". En ese caso –dice Ballesteros–, lo que sucede es que no llega a producirse la fecundación propiamente tal, sino la fusión de dos núcleos masculinos. Por lo tanto no llega a haber en ningún momento cigoto ni ser humano".

También se aduce, prosigue Beliver, la alta tasa de mortalidad durante las primeras dos semanas, que se reduce drásticamente a partir de la implantación. Ballesteros contesta: "Evidentemente, no es lo mismo el embrión en los primeros días desde su concepción, en que el riego de frustarse es grande, que tras su implantación en el útero. Pero que no sea lo mismo no quiere decir que no sea el mismo": tal cosa revela que el estado del ser humano en los primeros días de desarrollo es muy precario. "Esa enorme fragilidad constituye también un argumento a favor de su protección, porque entiendo que el Derecho es el instrumento para proteger a los que no pueden defenderse por sí mismos".

La diferencia de trato al *preembrión*, añade Beliver, se suele basar también en que sólo en torno al día 14 empieza a formarse el sistema nervioso. "¿No podría considerarse que la aparición del elemento precursor del sistema nervioso es un buen criterio para fijar el momento a partir del cual proteger al embrión?". Para Ballesteros, es un criterio utilitarista, que pone la dignidad humana en la capacidad de sentir placer o dolor, no en la pertenencia a la especie. "Está claro que la aparición de los primeros signos del sistema nervioso es importante, como también lo es la de los órganos. Pero la dignidad no se puede asociar a la posesión en acto de una capacidad o atributo físico. (...) Lo determinante para considerar digno de protección al ser humano desde su concepción hasta la muerte no es la posesión en acto de unas determinadas capacidades, sino la sustancial continuidad del sujeto personal. A lo largo de su vida se verá adornado con más o menos atributos: nunca será lo mismo, pero siempre será el mismo".

La necesidad del deber y la era de los derechos

Con ocasión de la publicación del último libro de Norberto Bobbio, *Teoría generale della política*, el conocido pensador mantuvo un diálogo con Mauricio Viroli, historiador del pensamiento político y profesor de la Universidad de Priceton. El texto íntegro ha aparecido en *Revista de Libros* (diciembre de 2000).

La dimensión de la interioridad, la religión como interioridad, es importante porque sostiene el sentido del deber. Tú has escrito un libro que se titula *L'Età dei diritti*. ¿Lo complementarías con un ensayo sobre la necesidad del deber? ¿No te parece que para alcanzar plenamente la edad de los derechos sería necesario el sentido del deber?

– Ya sabes, la exigencia de derechos nace de la necesidad de defenderse de la prepotencia y de la opresión respecto a todas las formas de poder despótico que hemos conocido a lo largo de nuestra vida. Hemos reivindicado derechos en oposición al despotismo que exige de los súbditos sólo deberes y no reconoce derechos. Sólo deberes, ningún derecho. Nuestra existencia consistió en rebelarnos ante el "creer, obedecer, combatir". La fe ciega en el poder, en la autoridad. "Eres un gusano. No tienes ningún derecho. El Estado lo es todo. Simplemente estás llamado a servir al Estado". La filosofía de Gentile, que llevaba hasta sus consecuencias extremas la teoría del Estado de Hegel, sostiene la tesis del Estado ético, que en cuanto tal es superior a los individuos.

– Pero si tomamos los derechos en serio, debemos tomar en serio los deberes: el defender la libertad común, el deber de respetar los derechos de los otros individuos. Quizás nosotros, los laicos, hemos hablado demasiado poco de deberes, y demasiado de derechos.

– Sí, tienes razón, demasiado poco. Si me quedaran todavía algunos años de vida –y creo que no–, me tentaría escribir *L'Età dei doveri*. Recientemente y por iniciativa de la UNESCO, se ha elaborado una Carta de Deberes y Responsabilidades de los Estados, para completar la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. Un amigo mío italiano, embajador, ha hecho que me interesara en esta iniciativa, remitiéndome un borrador de esta Carta para que lo comentara. Y en efecto, he escrito un comentario en el que subrayaba que no existen derechos sin los correspondientes deberes. Precisamente por eso, si la Declaración de los Derechos del Hombre no quiere seguir siendo –como tantas veces se ha afirmado– un elenco de piadosos deseos, debe existir una Declaración de Deberes y Responsabilidades de quien hacer valer estos derechos.

El costoso fracaso de las revoluciones

Es conocida la famosa sentencia que, en forma impetratoria, dice en esencia, lo siguiente: Dame fortaleza para cambiar lo que haya que cambiar. Dame paciencia para aceptar lo que no se puede cambiar. Y dame sabiduría para discernir la diferencia. Su acierto estriba ante todo en el reconocimiento de la realidad de las cosas. Frases como éstas recogen experiencias de años, y a veces, de siglos, de modo que el hombre tiene que asimilarlas en sus propias vivencias, con sus éxitos y fracasos, sus rosas y sus espinas.

El análisis concreto de las revoluciones nos sirve para conocerlas mejor en su naturaleza y en sus consecuencias

Con frecuencia la impaciencia lleva a algunos hombres a querer cambiarlo todo por la vía violenta, forzando incluso la misma realidad y luego, con mucha frecuencia, experimentan la amargura del fracaso. Así aprende el hombre a que los cambios deben ser a mejores situaciones, para lo cual la prudencia enseña a asumir los valores positivos de lo anterior, desechando los errores.

En estos procesos de cambios es emblemática la llamada revolución. El revolucionario propio es el que se propone de forma inexorable el cambio de las instituciones por método violento según un esquema preconcebido e idealista y una dinámica determinista. Esto conlleva a la **imposición** de la pretendida solución revolucionaria a la misma realidad. No podemos olvidar que las dos grandes revoluciones paradigmáticas de los últimos siglos y emparentadas entre sí, fueron la revolución francesa y la revolución marxista. Y que Lutero, Descartes, Kant, Hegel, Feuerbach y Marx estaban en el trasfondo teológico y filosófico de su praxis revolucionaria. En la primera sólo faltaron los últimos.

La violencia es parte esencial de una Revolución genuina; si se hacen los cambios sin ella entonces se habla de una revolución figurada, según se señala en el Diccionario de la Real Academia. La revolución como cualquier proceso que implica belicidad, comporta una estrategia y unas tácticas. La estrategia apunta a la consecución del fin y las tácticas son las distintas acciones que se desarrollan para la obtención de un objetivo. Normalmente cuando la revolución es figurada, o sea, sin violencia, las tácticas también lo son, es decir, son tácticas de doble cara, ocultadoras de otras acciones (piénsese en el "gobierno en la sombra" que tenía Castro desde que comenzó la revolución marxista en Cuba). El análisis concreto de las revoluciones nos sirve para conocerlas mejor en su naturaleza y en sus consecuencias. La revolución marxista cubana fue violenta, pero empleó también tácticas de doble cara.

El análisis fenomenológico de las revoluciones más significativas en los últimos tiempos señala que los resultados nunca fueron tan grandes como las expectativas y en muchos casos, más bien fueron peores. Piénsese en la revolución Rusa, en la cubana y en la sandinista. Ellas han dejado una estela de empobrecimiento material, intelectual y espiritual, y han sembrado la destrucción y la anarquia y siempre al precio de un número inimaginable de pérdida de vidas humanas y un indecible sufrimiento. Y éstos sin la compensación de resolver los problemas fundamentales del hombre y de la sociedad. Problemas que no pueden resolver, porque no son procesos realistas, porque destruyen junto a lo negativo de los sistemas anteriores, también lo positivo; porque prometen paraisos utópicos inalcanzables que son verdaderos opios del pueblo y, finalmente, porque no dan las explicaciones últimas al hombre.

Las revoluciones no solucionan los problemas porque miran al hombre y los problemas sociales desde una óptica idealista o materialista, sin percatarse de que el hombre es alma y cuerpo, con inteligencia y manos. La sociedad no es un ente abstracto, está constituida por seres humanos con un último fin, un sentido religioso, una historia y una estructura biológica. Si no hay cambio en el hombre no lo habrá en la sociedad, aún cuando mejoren las estructuras. No son la sociedad y sus estructuras las que mejoran esencialmente al hombre sino que es la persona humana la que conforma la sociedad humana y la puede mejorar. Las mejoras estructurales ayudan positivamente, pero las mejoras de la persona ayudan substancialmente. Esa transformación del hombre debe comenzar por su aspecto espiritual que es lo más rico en su ser, y sólo la religión, y en especial la de Cristo, a través de su doctrina, su moral y sus sacramentos confiados y depositados en la Santa Iglesia, pueden propiciar de una manera más profunda esa transformación que necesariamente redundará en toda la persona y a través de ésta en toda la sociedad.

Tomás Pérez Figueroa

Las revoluciones no solucionan los problemas porque miran al hombre y los problemas sociales desde una óptica idealista o materialista, sin percatarse de que el hombre es alma y cuerpo, con inteligencia y manos

Un aula para ellos solos

Andrew Halls, director del Magdalen College School (Oxford), mantiene en un artículo publicado en *The Independent* (2 de noviembre de 2000) que para muchos varones es beneficioso ser educados en colegios para ellos solos. Seleccionamos unos párrafos.

Casi todos los padres saben que las necesidades de los varones y las hembras son diferentes. Por eso es importante que al menos algunas escuelas continúen siendo "especialistas" en educación de varones.

Sólo hace falta ver unos cuantos programas de televisión o revistas para adolescentes para comprender la presión a que están sometidos, y que tiene mucho que ver con la manera de vestir, de consumir o de comportarse.

La influencia que estas cosas tienen en las mujeres está muy estudiada, pero el impacto en los varones es también muy fuerte. Para los jóvenes del año 2000, las cosas son más complicadas que para los de antes. Saben más, pero tienen menos seguridad, y es aquí donde una escuela para ellos puede ayudarles.

El comportamiento de los jóvenes en un colegio mixto y en uno de varones es muy diferente, especialmente entre los 11 y los 16 años. A esa edad es cuando ellos entienden menos a las mujeres y piensan que deben comportarse de manera brusca. A menudo, cuanto más incómodos estén en compañía de niñas, más tratarán de expresar su masculinidad de forma innecesaria. Pero sin ese temor inmediato a ser medidos en la balanza sexual, en colegios de varones es donde mejor disfrutan de las actividades diarias.

Los colegios para varones procuran contratar profesores con aptitudes naturales para enseñarles (disfrutan con su vitalidad y entusiasmo; tienen paciencia frente a su capacidad inagotable de olvidarse de las instrucciones simples; y comprenden la manera de pensar de ellos. Los jóvenes necesitan objetivos claros y su competitividad natural precisa una guía para que consigan éxitos reales.

Además, responden mejor que las mujeres en las lecciones en las que el profesor consigue involucrarlos y donde sus aportaciones sirven para formar el resultado de la lección. Puede parecer que lo único que quieren hacer es gritar, pelearse o empujarse unos a otros, pero precisamente por eso una escuela de varones es el lugar donde aprenden que el límite empieza justo a su lado.

Muchos colegios de varones han llegado a acuerdos con colegios de niñas. Así ocurre en el mío, donde ellas participan junto a nuestros alumnos en las actividades de teatro y debate. De esta manera, no se priva a los varones de la oportunidad de conocer muchachas; sencillamente, cuando se trata de estudiar o de jugar en el colegio, pueden sentirse libres de la presión de ser como se imaginan que tienen que ser.

Las escuelas de varones has desempeñado un papel estupendo durante mucho tiempo para encauzar la energía, intrepidez y ambición de los hombres jóvenes. Y parece que impartir ahora estas lecciones es más importante que nunca.

La píldora del día siguiente, ¿anticonceptivo o aborto?

La Academia Pontificia para la Vida pide que se reconozca la objeción de conciencia de médicos y farmacéuticos.

Roma. La comercialización en Italia de la llamada "píldora del día siguiente" ha confirmado que la batalla del aborto se juega también con las palabras. Mientras en una nota de la Academia Pontificia para la Vida se define al fármaco como abortivo, el ministro de Sanidad, Umberto Veronesi, ha declarado en diversas ocasiones que el producto es un anticonceptivo, añadiendo que tan sólo impide la implantación del óvulo fecundado en la pared uterina.

La Academia Pontificia para la Vida ha explicado que precisamente el impedir la implantación es, de hecho, un aborto, en cuanto que el óvulo fecundado es un individuo humano. Y hace una observación sobre la manipulación que se puede provocar con determinado uso de las palabras: "Si por motivos de descripción científica puede ser útil distinguir con términos convencionales (óvulo fecundado, embrión, feto, etc.) diferentes momentos de un único proceso de crecimiento, no puede ser nunca lícito decir arbitrariamente que el individuo humano tenga mayor o menor valor según el estadio de desarrollo en que se encuentra".

La Academia explica que la "píldora del día siguiente" es un preparado hormonal que, ingerido antes de las 72 horas siguientes a una relación sexual presumiblemente fecunda, desarrolla un mecanismo anti-implantorio, es decir, "impide que el eventual óvulo fecundado (que es un embrión humano), llegado al estado de blastocito en su desarrollo (quinto o sexto día desde la fecundación), se implante en la pared uterina". La diferencia esencial con la otra "píldora del día siguiente", la RU 486, es que ésta actúa después de la implantación.

La nota subraya que el embarazo empieza en el momento de la fecundación y no en el momento de la implantación. Una afirmación que es criticada por el ministro, quien retrasa el comienzo de la gestación al momento de la implantación, en apoyo de lo cual cita la definición de la Organización Mundial de la Salud.

Como consecuencia de esos principios, la Academia subraya que el uso de esta píldora es desde el punto de vista ético tan lícito como el recurso a las prácticas abortivas. En el caso concreto italiano, el hecho de que se haya definido el producto como "anti-implantorio" y no como "abortivo" hace que se estén saltando los controles previstos por la ley del aborto. La Academia hace, por tanto, un llamamiento a la objeción de conciencia de médicos y farmacéuticos, un derecho que algunos gobiernos regionales, como Lombardía y Lazio, han anunciado que protegerán.

Veronesi, que hace meses tildó de "fundamentalista" a una audiencia que se mostró contraria a los experimentos de clonación, añadió con cierta dosis polémica que quienes "se oponen al aborto por razones éticas y religiosas deberían alegrarse de que ahora exista en Italia un producto anticonceptivo que evita a las mujeres el riesgo de enfrentarse al drama de tener que decidir la suerte de un embrión". Precisamente eso ha sido uno de los puntos más críticos por parte de representantes del mismo gobierno de centro-izquierda: el efecto trivializador. "La píldora del día siguiente –ha declarado el ministro para las Relaciones con el Parlamento– es un intrumento que empuja a las personas a comportamientos irresponsables".

Diego Contreras

Rehabilitar la autoridad para luchar contra la violencia escolar

Hay que buscar remedios que involucren al centro escolar, a la familia y a las instituciones locales.

Los gobiernos de muchos países consideran hoy que la violencia escolar es un problema creciente. A la hora de buscar soluciones, las posturas oscilan entre achacar a la sociedad las causas de la violencia y la tendencia a arreglar el problema dentro de la escuela. Una conferencia internacional, organizada en París por el Observatorio europeo de la violencia escolar, ha hecho un análisis comparativo de estas políticas y se ha inclinado por buscar remedios que involucren al centro escolar, a la familia y a las instituciones locales.

El gobierno francés, que desde 1994 ha lanzado ya cuatro planes contra la violencia escolar, quiso subrayar su postura activa en este tema con la presencia del primer ministro, Lionel Jospin, y del ministro de Educación, Jack Lang. Mientras Jospin reconocía que "la violencia escolar se ha convertido en un verdadero problema político", Lang apelaba a "reconstruir la autoridad de la escuela y de los que allí trabajan".

Lang, que pertenece a una generación que se rebeló contra una sociedad ultrajerarquizada, se pregunta ahora: "Al desembarazarnos del autoritarismo, ¿no hemos quizá perdido también, sin quererlo, esta bella noción de autoridad?". Un discurso que hoy sintoniza con las inquietudes de los profesores, de los padres y hasta de los alumnos, que son los que más sufren la violencia en la escuela. De modo que en el debate público sobre este problema se habla a menudo de que la policía entre en los centros escolares y de la reforma de la responsabilidad penal del menor.

Sin duda, pueden identificarse causas externas a la escuela que contribuyen a la violencia. Según Eric Debardieux, director del Observatorio, es evidente que "existe una sociología de la violencia que recubre la de la exclusión". En las zonas más desfavorecidas, el urbanismo degradado, el desempleo, la pobreza y las carencias familiares contribuyen a crear el caldo de cultivo de la violencia escolar. Lang no dudó en señalar también a "ciertos medios audiovisuales que exaltan la violencia". Y llamó la atención sobre la falta de "mezcla social" en las escuelas de los barrios donde se concentra la violencia escolar y las familias con más dificultades.

La mayor apertura del colegio al barrio en que está enclavado es otra línea de prevención de la violencia. Colaboración entre padre y escuela, relación con asociaciones, cursos de formación continua, actividades deportivas... favorecen que la convivencia en la escuela sea vista como un asunto de todos. En esta línea, Jospin propugnó "proyectos educativos transversales" en los que estén implicados profesores, padres, ayuntamientos y asociaciones, que permitan "ocuparse de los alumnos dentro y fuera de la escuela".

También es importante que en la escuela las reglas de conducta sean claras y bien conocidas, de modo que los alumnos sepan dónde están los límites. En Francia, desde comienzos de este curso los profesores disponen de unas directivas muy concretas, dadas por el Ministerio, que especifican los procedimientos disciplinarios y los castigos graduados que pueden ser impuestos. Las directivas insisten también en las medidas de prevención y de reparación (presentar excusas, reparar un bien dañado, ordenar una biblioteca, etc.). Algunos centros han aprovechado la ocasión para que profesores, padres y alumnos intervinieran más en la elaboración del reglamento. Y han comprobado que los más "represivos" eran... los alumnos.

El campo (The Field)

Director: *Jim Sheridan.*
Intérpretes: *Richard Harris, Tom Berenger, John Hurt, Sean Bean, Brenda Fricker, Frances Tomelty.*

1939. En Irlanda aún no se han olvidado años de hambre y extrema miseria. Bull McCabe, más conocido por The Bull (el Toro), cultiva un terreno arrendado desde hace años y que ahora su actual dueña, una joven viuda, quiere vender por medio de una subasta. La viuda no sólo no quiere que The Bull sea el comprador, sino que prefiere la oferta que le hace un americano de origen irlandés. Para The Bull, el terreno represente la tierra por la que él y sus antecesores han luchado, la que han hecho fértil con su sudor, mientras otros, menos apegados al terruño o más desesperados, optaban por empezar una nueva vida en América en épocas más difíciles. Para un patriarca como él, su derecho a la compra del terreno es incuestionable. El extranjero visitante tiene otras ideas. Para él, el terreno simboliza la tierra que sus antepasados se vieron obligados a abandonar, y su compra significa volver a echar raíces en Irlanda. El enfrentamiento entre ambos tiene consecuencias trágicas y abrirá viejas heridas entre The Bull y su esposa, que llevan dieciocho años de coexistencia en el más absoluto silencio justo desde el suicidio de su hijo Seamie, un hecho provocado por la brutalidad de su padre.

Billy Elliot

Director: *Stephen Daldry.*
Guión: *Lee Hall.*
Intérpretes: *Julie Walters, Jamie Bell, Jamie Draven, Gary Lewis (III), Jean Heywood, Stuart Wells, Mike Elliot, Janine Birkett.*
110 min.

Billy Elliot quiere bailar. Es un muchacho de 11 años, de familia obrera. Su destino sería la mina, como su padre viudo; a no ser que antes Margaret Tatcher dé cerrojazo a las explotaciones mineras del Norte de Inglaterra. Pues estamos en los años 80, época dura para la clase obrera. Pero a Billy no le atrae ni la negrura del carbón ni un par de guantes de boxeo. Lo que le gusta es la danza.
El desconocido Stephen Daldry se basa en un guión del dramaturgo Lee Hall, que elaboró la trama a partir de sus recuerdos de infancia. Y logra una perfecta simbiosis entre el drama personal (Billy hará lo imposible para ver cumplido su sueño) y social (el modo de vida de una serie de personas, a punto de desaparecer). El film también aporta una interesante reflexión sobre el acceso de la clase obrera a la cultura. Tras la incomprensión inicial, las imágenes del padre de Billy extasiado ante el talento de su hijo, o su deslumbramiento al llegar a Londres y descubrir un mundo que desconocía, son muy ilustrativas. Estos temas están bien engarzados en la trama, dura y sensible a la vez, expuesta con un imaginativo uso de música y danza. Vivimos con Billy su aprendizaje, sufrimos con él la cerrazón de padre y hermano, o la relación ambivalente con la profesora: por un lado, se agradece su ayuda; por otro, cuesta creer que ella, de posición relativamente acomodada, le esté ayudando desinteresadamente. La historia también trata la amistad de Billy con un muchacho del colegio, que parece tener una cierta inclinación homosexual. Es una forma de subrayar el derecho de Billy a desmarcarse de lo que es normal en su ambiente; aunque, digámoslo claro, hay diferencias y diferencias.
Billy Elliot es una pequeña gran película. Su aparente falta de pretensiones la engrandece. Unos grandes actores, poco conocidos a excepción de Julie Walters, la llenan de una grata humanidad. De modo que se entienden los premios que ha recibido.

Descubriendo a Forrester (Finding Forrester)

Director: *Gus Van Sant.*
Guión: *Mike Rich.*
Intérpretes: *Ron Brown, Sean Connery, F. Murray Abraham, Anna Paquin, Busta Rhymes, April Grace, Michel Noury.*
133 min.

Jamal es un sereno chaval negro del Bronx que juega muy bien al baloncesto y guarda para sí unas excepcionales cualidades como escritor. Podrá desarrollarlas cuando se hace amigo de William Forrester, un famoso escritor escocés, autor en 1954 de una única y mítica novela, ganadora del Premio Pulitzer, y que, por misteriosas razones, vive encerrado desde hace 30 años en un apartamento del peligroso barrio neoyorquino. Cuando Jamal es becado por un prestigioso instituto preuniversitario, los consejos literarios y vitales de Forrester le ayudarán a encauzar sus ilusiones e inseguridades, y a afrontar alguna injusticia. A su vez, la integridad y el idealismo de Jamal ayudarán a Forrester a salir de su egoísta y cobarde postración.
La notable calidad de la película, ofrece un guión profundo y bien articulado, una puesta en escena de gran densidad dramática y visual, y una bellísima banda sonora. Todo ello, encarnado en unas interpretaciones muy emotivas, sobre todo las de Sean Connery y el debutante Rob Brown.

Los niños aprenden lo que viven

Si los niños viven con crítica,
aprenden a condenar.
Si los niños viven con hostilidad,
aprenden a pelear.
Si los niños viven con temor,
aprenden a ser recelosos.
Si los niños viven con lástima,
aprenden a estar apenados de sí mismos.
Si los niños viven con burla,
aprenden a ser tímidos.
Si los niños viven con envidia,
aprenden lo que son los celos.
Si los niños viven con vergüenza,
aprender a sentir culpa.
Si los niños viven con tolerancia,
aprenden a ser pacientes.
Si los niños viven con valor,
aprenden a tener confianza.
Si los niños viven con elogio,
aprenden a apreciar.
Si los niños viven con aprobación,
aprenden a gustarse a sí mismos.
Si los niños viven con aceptación,
aprenden a encontrar amor en el mundo.
Si los niños viven con reconocimiento,
aprenden a tener una meta.
Si los niños viven con participación,
aprenden a ser generosos.
Si los niños viven con honestidad e imparcialidad,
aprenden la verdad y la justicia.
Si los niños viven con seguridad,
aprenden que el mundo es un agradable lugar para vivir.
Si los niños viven con serenidad,
aprenden a tener paz en la mente.
¿Con qué están viviendo tus niños?

Dorothy L. Nolte

¿Usted es rica señora?

Los ví apelotonados junto a la puerta fiambrera: dos niños con abrigos gastados y raídos.
–¿Tiene diarios viejos, señora?
Yo estaba muy ocupada. Iba a decirles que no... pero les miré los pies. Calzaban zandalias muy livianas, empapadas por el aguanieves.
–Pasen. Les voy a preparar una taza de chocolate caliente.
No hubo ninguna conversación. Las sandalias mojadas dejaron marcas en la piedra del hogar.
Les serví chocolate y tostadas con mermelada, para que pudieran resistir el frío exterior. Luego volví a la cocina, a seguir planificando los gastos domésticos.
De pronto me llamó la atención el silencio que reinaba en la sala. Asomé la cabeza.
La niña tenía la taza vacía en las manos y la estaba observando. El varón preguntó, con voz inexpresiva:
–¿Usted es rica, señora?
–¿Que si soy rica? ¡No, Dios mío! –exclamé, echando un vistazo a los harapientas fundas de los sillones.
La niña dejó la taza en el platito, con mucho cuidado.
–Pero sus tazas hacen juego con los platos. –Su voz sonaba a vejez, a un hambre que no estaba en el estómago.
Luego se marcharon, apretando sus atados de papeles para protegerlos del viento. No me habían dado las gracias. No hacía falta. Me habían dado algo mucho mejor. ¡Sencillas tazas de loza azul... pero con platitos haciendo juego!
Probé las papas y revolví la salsa del estofado. Estofado con papas, un techo que me protegía y un marido con un empleo seguro. Esas cosas también hacían juego.
Aparté los sillones del fuego y limpié la sala. En la piedra del hogar se veían las huellas lodosas de esas pequeñas sandalias. Las dejé allí. Quiero verlas, por si alguna vez olvido lo rica que soy.

Marion Doolan

Publicación mensual producida por **Luis Felipe Capriles, editor.**
Consejo editorial: Gabriel Gutiérrez, Luis Felipe Capriles y Ma. Denisse F. de Capriles
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles

Distribución por suscripción colectiva.

No sé cómo será su destino, pero de algo estoy seguro: los únicos verdaderamente felices serán quienes busquen y encuentren cómo servir.

Albert Schweitzer